



Lección inaugural 2016

Miércoles 16 de marzo, 10 a.m. (Auditorio de Facultad de Derecho)

En nombre de nuestra comunidad universitaria, para mí es un honor darle la más cordial bienvenida a la Universidad de Costa Rica al doctor Walter Mignolo.

Él es uno de los primeros y, sin duda, uno de los más importantes intelectuales, de esa amplia corriente de pensamiento que se ha venido desarrollando alrededor de la noción de “colonialidad”. Una noción que, a la fecha, ha demostrado tener una enorme productividad, tanto teórica como sociopolítica, para fomentar y encauzar diversos análisis y prácticas críticas. Esta mezcla de productividad analítica y estímulo sociopolítico, hace que la noción de colonialidad, creada por Aníbal Quijano y casi de inmediato retomada por Walter Mignolo, esté teniendo un impacto que, previsiblemente, puede llegar a ser comparable con el que han tenido nociones como la de clase, creada por el marxismo, y la de género, creada por el feminismo. Al igual que en estos casos, no se trata de que estas nociones generen una realidad antes inexistente, sino de que permiten visibilizar, analizar, y tratar de desmontar, realidades y estructuras sociales de muy larga data, en las que se articulan relaciones de poder que han producido, y continúan produciendo, efectos devastadores para millones de seres humanos.

El doctor Walter Mignolo nació en Corral de Bustos, en la llamada Pampa Gringa Chica, en la República Argentina. Después de estudiar filosofía y literatura en su país de origen, se formó como semiólogo en Francia. Ha sido profesor e investigador en numerosas universidades, y actualmente ocupa la cátedra William H. Wannamaker, como profesor de lenguas y literaturas romances, en la Universidad de Duke, en Estados Unidos. En esa misma universidad imparte cursos en el departamento de antropología, y dirige el Center for Global Studies and the Humanities. Ha impartido conferencias, cursos cortos y seminarios en instituciones y universidades a lo largo y ancho del mundo. Su obra y su presencia, además, han tenido un impacto significativo en diversos procesos socioculturales, tales como algunos de los emprendidos en Bolivia desde la llegada del presidente Evo Morales. Sus obras se han traducido a numerosos idiomas, incluyendo el alemán, francés, chino, coreano, español, indonesio, italiano, portugués, rumano y sueco.



Para la Universidad de Costa Rica es un honor y un privilegio el haber contado con la presencia, en menos de un año, de los exponentes más emblemáticos de la corriente de la colonialidad. Como recordarán, el año pasado nuestra institución distinguió al doctor Aníbal Quijano, prominente intelectual peruano, con el título de doctorado *honoris causa*, en reconocimiento a sus extraordinarios aportes al análisis y a la posible transformación de la realidad sociopolítica e histórica, no solo del subcontinente latinoamericano, sino de todas regiones y culturas impactadas por los procesos del colonialismo moderno.

La obra del doctor Mignolo es vasta. Tan vasta como lo ha sido uno de sus temas más importantes: la experiencia colonial de tantos pueblos y grupos humanos, sometidos a los procesos modernos de colonización, iniciados, según diversas versiones, en el África Occidental a mediados del siglo XV, o en América a fines del mismo siglo. La suya es también una obra profunda. Tanto como lo han sido las consecuencias que, a lo largo de cinco siglos, una indescriptible cantidad de seres humanos experimentaron bajo las condiciones de vida que produjeron dichos procesos.

Una de sus principales obras iniciales: “El lado más oscuro del Renacimiento”, se refiere a la colonización ocurrida en ámbitos como la lengua, la memoria y el espacio. Posteriormente, una vez que incorporó la noción de colonialidad, muchos de sus esfuerzos y escritos se han centrado en desarrollar algunas de las líneas posibilitadas por este concepto. Este es el caso del libro: “Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo.”

Un rasgo que conviene resaltar es que, a pesar de los grados de violencia, despojo y explotación de todo tipo: epistémica, política, económica, espiritual e identitaria, implicados tanto en el colonialismo moderno como en su consecuencia directa, la colonialidad, características que han sido expuestas en las obras del doctor Mignolo, esta perspectiva no conduce al pesimismo. Simultáneamente, hace visibles todos los esfuerzos que numerosos seres y grupos humanos han hecho, y continúan haciendo, para resistir el colonialismo, para oponerse a la colonialidad, y, a fin de cuentas, para luchar por lo que él ha llamado la decolonialidad. Entendida esta como un tipo de pensamiento y acción, cuya



articulación inicial surge ya en el siglo XVI, en lo que hoy día es América Latina, y cuyo primer tratadista es, muy posiblemente, Guamán Poma de Ayala.

En muchas de sus obras, el doctor Mignolo nos invita a transformar nuestras formas de actuar, de pensar, de sentir y de percibir el mundo, poniendo en práctica nociones como las de corpo-política y de geo-política del conocimiento. Ello es, a pensar y actuar no desde las concepciones hegemónicas, sino desde nuestra situación concreta en el mundo, desde nuestra experiencia personal y vínculos comunitarios, desde la memoria y la historia inscrita en nuestros cuerpos, y en las historias locales en las que estamos insertos.

A lo largo del recorrido intelectual y social plasmado en sus obras, Walter Mignolo ha cuestionado a fondo las versiones hegemónicas que definen la noción de modernidad, cuáles son sus posibilidades y sus límites, sus facetas liberadoras tanto como las opresoras y totalitarias. Ha concebido y propuesto, en resumen, nuevas versiones de la modernidad, más acordes con lo que han sido las experiencias históricas concretas de la mayoría de los grupos humanos que la han vivido, literal y metafóricamente, en carne y espíritu propios.

Muchas gracias, doctor Walter Mignolo, por tantas y tan valiosas enseñanzas. Gracias, también, por la lección inaugural que hoy impartirá para nuestra comunidad universitaria, y por las demás actividades, realizadas y por realizar, a lo largo de esta semana en nuestra institución, que desde ahora puede usted considerar como otro de sus hogares académicos.